

Querido logopeda:

Soy una madre como tantas otras que te llega a la consulta, llego desesperada, no se que pasa pero mi hijo no lee, tiene problemas en el colegio y aquí estoy. He dado tantas vueltas para estar aquí. Del tutor fui al orientador, ninguno sabía que pasaba. Me daba la sensación que creían que mi hijo era inmaduro y un poco vago. De ahí pase por el pediatra y de ahí al psicólogo. Al parecer tiene dislexia. Me dicen que necesita terapia, que necesitamos un logopeda.

Me informo un poco más y veo que en Madrid no hay normativa sobre la dislexia, ni en educación, ni en sanidad. Que no delimitan sus competencias y que ahora mismo mi hijo es invisible de cara al sistema.

Quiero que sepas que eres mi esperanza, la esperanza de mi hijo. De ti depende en gran parte el futuro de mi hijo. Tu eres la única persona capaz de enseñarle a leer, pero no solo a leer, también a comprender lo que lee, a que su ortografía mejore, a que el colegio deje de ser una pesadilla. En estos momentos eres alguien esencial en nuestras vidas.

Nuestra vida es un stress. No sabíamos hasta hace unos meses que era la dislexia, ni que suponía tener dislexia en el aula. Nunca imagine que podía afectar tanto. Nunca pensé que los profesores no estuvieran preparados para enseñar a estos niños. Pero lo que jamás pude imaginar es que el orientador y el psicólogo del colegio no iban a saber nada de la dislexia. Esto hace que me sienta un bicho raro. Los amigos de mi hijo empiezan a leer. Los deberes no les cuesta nada. Tienen tiempo para ir a jugar. Mi hijo y yo no, nuestras tardes dependen de los deberes. Después de tanto esfuerzo y de tanto tiempo, nos encontramos con otro suspenso más. Nos encontramos con un profesor que no ayuda mucho. Mi hijo empieza a tener problemas de ansiedad, lo está pasando mal. Por las tardes por mucho que le explico los deberes pone una mirada perdida, no se entera. Lo que para mi es obvio, para él no lo es. A veces pienso que tengo culpa, que he llegado tarde, que esto no tiene solución. Me pongo nerviosa, vivo obsesionada con el colegio, los deberes, las notas y mi hijo con su dislexia.

Por favor quiero que seas consciente de lo importante que es tu labor. Se que si trabajas bien con mi hijo, mi hijo será capaz de terminar su colegio, será capaz de estudiar lo que quiera y será capaz de tener una vida normal como el resto de sus compañeros. Eres el único que entiende lo que le pasa a mi hijo. Que eres capaz de ver que no es vago que es dislexia. Gracias a ti, yo como madre iré aprendiendo cosas de la dislexia. Estoy segura que cuanto mejor conozca la dislexia, mejor conoceré a mi hijo. Lograré calmarme y lograré manejar esta situación con total naturalidad. Pero te necesito. Necesito que ayudes a mi hijo. Necesito que me ayudes a mi. Que cada día pierdas diez minutos conmigo. Animándome, desdramatizando, ayudando a conocer mejor a mi hijo. Somos un equipo y todos trabajamos por el bien de mi hijo.

Muchas gracias por estar ahí. Muchas gracias por tratarnos con tanto cariño. Eres de las pocas personas que me da explicaciones y que entiende a mi hijo. Eres de las pocas personas que cree en él. Tu te olvidarás de nosotros cuando acabe la terapia, pero nosotros no. Serás parte de nuestras vidas. Cuando recordemos la infancia de mi hijo tu estarás siempre presente. Te recordaremos con cariño y mucho agradecimiento.

Un abrazo

De una madre más.

